



Bienestar Animal en Investigación con Animales

Por ASOCHICAL

El avance del conocimiento científico es importante para mejorar la salud y el bienestar humano y animal, para la conservación del medio ambiente, y para el bien de la sociedad. Los animales juegan un papel fundamental en estas actividades científicas y el bienestar animal es esencial para alcanzar los objetivos científicos y educativos.

“Sé que muchos de los presentes en esta aula no están a favor del uso de ‘material biológico’, y en contra de la investigación biomédica. Me gustaría escuchar opiniones al respecto”. Un estudiante delgado y de gran altura replica: “Profesor, no estamos en contra de la investigación, pero si del uso de animales, es terrible ver como sufren”.

“Joven amigo -replicó el profesor- la pregunta suya, en realidad, sería: ¿Es correcto o no es correcto el uso de animales para hacer investigación? Y es

una pregunta fundamentalmente de tipo moral, no de tipo emocional o del mundo de las sensaciones ese sufrimiento al que usted aduce. Esto simplemente porque al ser el sufrimiento un sentimiento, es subjetivo y personal, su gradualidad depende de cada persona, pero es un hecho innegable que el sufrimiento es un ítem importante a considerar. La respuesta es que efectivamente es correcto utilizarlos, así como también se utilizan seres humanos en investigación, pero bajo criterios éticos, compasivos y humanitarios”.

El fin no justifica los medios, por ello la reflexión ética del sufrimiento va por la vía de la proporcionalidad del sufrimiento, versus el aporte científico que se espera, esto implica que la finalidad de la investigación y su diseño experimental deben ser muy claros y congruentes, son fundamentales, e inciden directamente sobre las conocidas 3Rs de bienestar animal: reemplazo, reducción y refinamiento.

Por otro lado estamos de acuerdo en que la investigación debe continuar. Los bioteristas desean encontrar métodos alternativos que reemplacen completamente los modelos que utilizan animales, lamentablemente, aunque se está trabajando intensamente a nivel internacional con el uso de modelos alternativos, como los cultivos celulares, no se ha podido crear un organismo sistémico integrado que pueda llevar a cabo todas las funciones de un organismo superior, como absorción, metabolismo, excreción etc.

El profesor medita unos instantes y les pregunta: “¿Alguien de los presentes ha visitado algún Bioterio de Investigación o de cría, de esta u otra universidad?”. El silencio impera, nadie contesta.

Esta es la realidad, hay mucho de: “me contaron, lo vi en un blog, o en Facebook”, pero son muy pocos los que conocen el día a día en un Bioterio y las reales condiciones de trabajo con

los animales de experimentación. Se cuidan muchos detalles, como la luz, temperatura, incluso el ruido, y las jaulas que constituye su microambiente. Los estándares internacionales exigen que los protocolos de investigación sean aprobados, enmendados o rechazados por unos comités especialmente creados para analizar, el trato humanitario de los animales de laboratorio, es decir, el manejo del dolor, la analgesia, cantidad de animales a utilizar, la justificación científica del uso de un modelo biomédico, etc. Y un punto no menor como es el nivel de experiencia de todo el personal que deba trabajar con ellos. Las guías internacionales son bastante exigentes y homogéneas, en relación al uso y cuidados de los animales de experimentación.

Acto seguido se levanta una joven y agrega: “Nada puede justificar el uso dictatorial e indiscriminado de los animales de laboratorio pues ellos no tienen libertad”.

“Estimada, su objeción es muy interesante -responde el profesor-. Los invito a razonar y reflexionar sobre este punto central, que es la libertad o la no libertad de estos animales o cualquier otro animal. El concepto de libertad implica necesariamente elección, pero no una elección cualquiera. En definitiva a nivel material o físico el fin a lograr, o el bien a lograr es sólo uno, por ejemplo: un perro quiere comer, su fin (su bien primario)

es saciar el hambre y tiene al frente un plato con pan y otro con carne. No cabe duda que 'elegirá' este último, pero: ¿está realmente eligiendo? O más bien sigue su instinto sensible, y por lo tanto, ¿es lo que harían también otros perros? No hay verdadera elección en el mundo material. Entonces, ¿dónde se da la verdadera elección? La respuesta es en el mundo moral. El fin de un ladrón es robar, esa es su finalidad, conseguir el objeto de su deseo y sin que lo pillen. Aquí no hay elección no hay bien ni mal sólo un fin. El ladrón puede elegir no robar (bien moral), que es preferible a robar (mal moral). Los animales carecen de capacidad de abstracción, razonamiento y creatividad, no pueden deliberar sobre su actuar, por lo tanto carecen de juicio moral y por ello no pueden elegir: no tienen libertad."

Para entender esto último quisiéramos poner un ejemplo. Un canino defiende su territorio porque su instinto le dice que en éste encuentra protección y alimento, sin embargo es incapaz de defenderlo porque lo considera su patria. Los constructos abstractos se realizan solamente en los seres superiores, es decir, el hombre, esto implica, que los animales de laboratorio, zoológicos, mascotas etc., mientras logren su bien material como, alimentación, protección, reproducción, deambulación etc., están satisfechos, quien tiene el deber moral de brindárselos es el objeto de juicio moral, o sea es el hombre. De aquí emanan el bienestar animal, la bioética

en ciencias de animales de laboratorio, las leyes de protección animal, las guías internacionales, etc.

Concluyendo podemos resumir que sólo los seres humanos poseen la capacidad de elegir y por ello son libres, esto les imprime un deber moral al momento de utilizar animales en sus investigaciones, apoyados por quienes tiene experiencia en las Ciencias de Animales de Laboratorio, y condicionando su actuar de acuerdo a la legislación y normativa vigentes.

Asociación Chilena en Ciencias
de Animales de Laboratorio
ASOCHICAL

